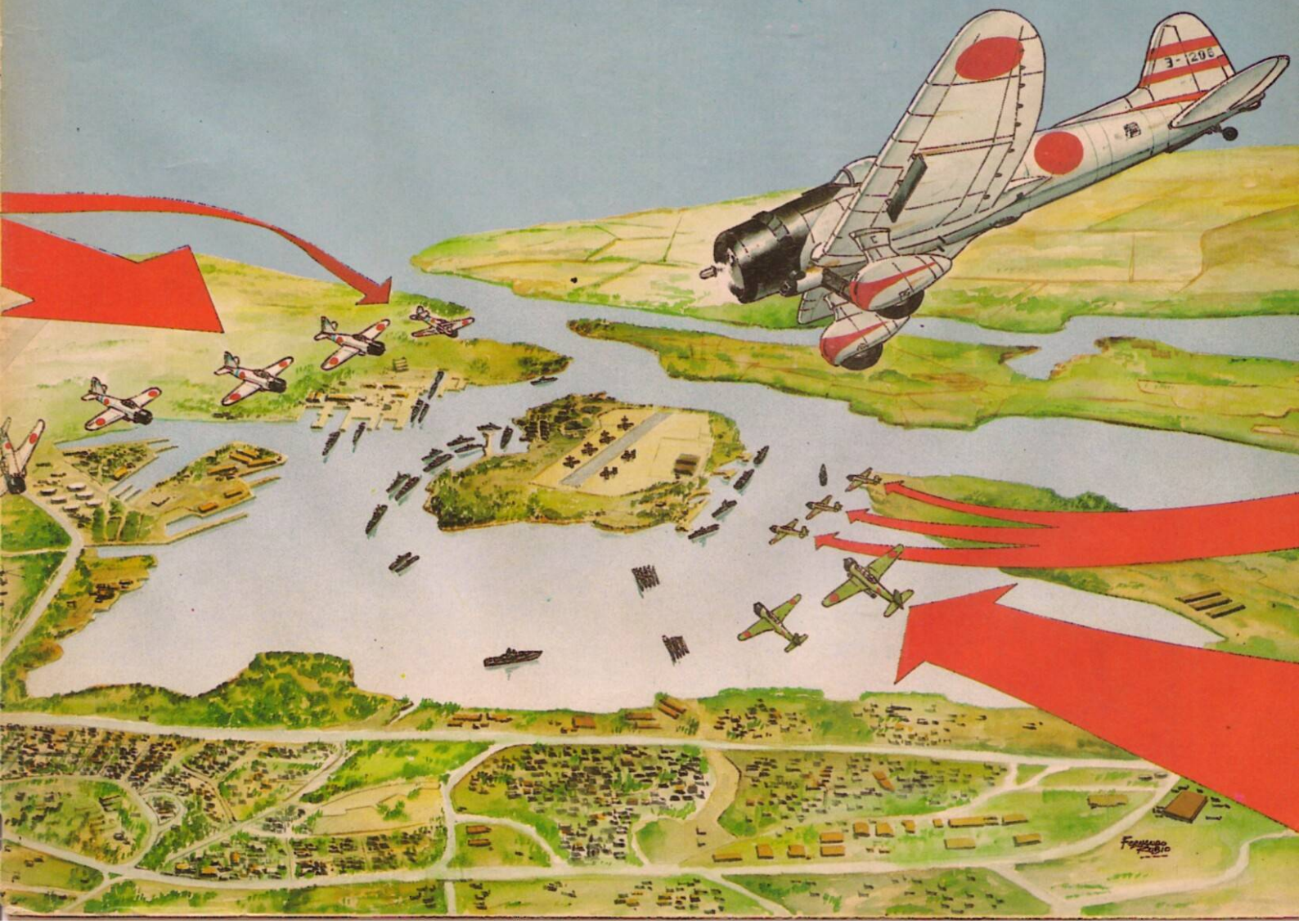
ABC

26

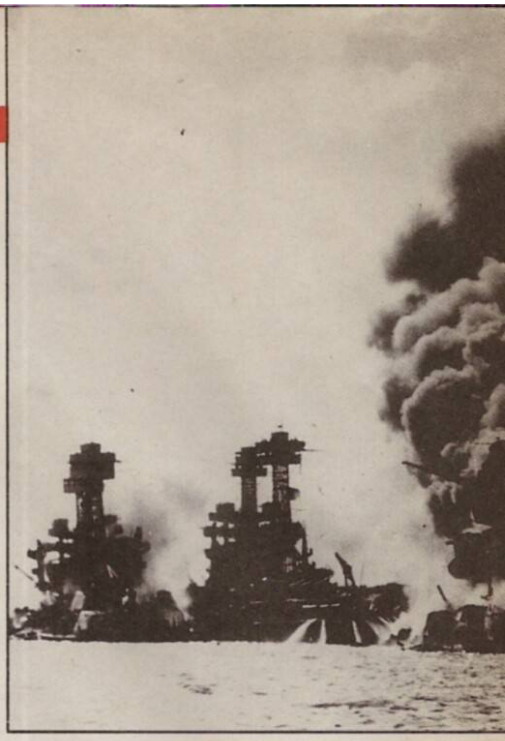
La II Guerra Mundial

El ataque a Pearl Harbour



EL KIOSKO DE MIC___MIC

El Pacífico en llamas



La característica más señalada del teatro de operaciones del Pacífico es su inmensa extensión. Desde Panamá hasta Singapur hay 10.000 millas marinas (18.500 kilómetros). En esta inpresionante zona, el lugar de discordia correspondía al vértice occidental; de aquí que la geografía favoreciera de una manera decisiva al Japón, que disponía de mayores puntos de apoyo en la región.

EL «PLAN ZETA» JAPONÉS

Los Estados Unidos, situados en la «acera de enfrente», habían procurado ir ganando posiciones hacia el Oeste como único medio para que sus fuerzas navales pudieran imponer sus puntos de vista, en orden a la explotación económica de Asia. En el camino de San Francisco al mar de la China, los EE. UU. contaban con la base de Pearl Harbour, en la isla de Oahu, de las Hawai. Este archipiélago se halla a 2.100 millas de San Francisco y a 3.200 de las costas del Japón. Allí se había concentrado la Flota del Pacífico, compuesta por nueve acorazados, dos portaaviones, 20 cruceros y 40 destructores.

Al hacerse inevitable la guerra, a la vista de la determinación norteamericana de frenar el expansionismo nipón, el alto mando japonés pensó que el único medio de neutralizar a su gran rival era tomar la iniciativa y asestarle un golpe definitivo e inesperado. Esta era la esencia del «Plan Zeta».

LA GUERRA SE PRECIPITA

A principios de enero de 1941 el almirante de la Flota Combinada japonesa, Isoroku Yamamoto, ordenó que se estudiase un ataque sorpresa contra Pearl Harbour. Parece probable que en la concepción de su plan tuvo muy en cuenta las lecciones del «raid» realizado por torpederos japoneses contra la flota rusa fondeada en Port Arthur, sin previa declaración de guerra, en febrero de 1904. Con toda seguridad Yamamoto estudió además, minuciosamente, los detalles del ataque de los aviones del «Illustrious», el 11 de noviembre de 1940, a la base italiana de Tarento.

El 1 de agosto de 1941, los EE. UU. impusieron el embargo de petróleo a Japón. Esto significaba tanto como

Observador naval norteamericano que estaba encargado de la vigilancia antiaérea

1941

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

5 de diciembre

■ **Frente oriental:** Los soviéticos lanzan una intensa ofensiva contra las exhaustas tropas alemanas que rodean Moscú.

■ Stalin se reúne con Eden en Moscú. Se entrevista también con el general Sikorski, jefe del Gobierno polaco en el exilio, con quien firma un acuerdo de asistencia mutua.

6 de diciembre

■ **Gran Bretaña** declara la guerra a Finlandia, Hungría y Rumania.

■ **Japón** comunica a Estados Unidos que sus movimientos de tropas en Indochina responden a razones puramente preventivas.

7 de diciembre

■ **Pearl Harbour (Hawai):** A las ocho menos cinco, hora local, aviones japoneses inician un impresionante ataque por sorpresa sobre la gran base naval norteamericana.

■ **Lejano Oriente:** La II Flota japonesa del vicealmirante Kondo escolta hasta las costas de Tailandia y Malasia el convoy que transporta al XXV Ejército japonés, cuya misión es ocupar la península de Malasia y capturar Singapur.

■ **Pacífico:** Las islas de Guam y Wake son bombardeadas por aviones japoneses. Midway es machacada por fuego naval.

■ La extensa ofensiva japonesa es fruto de un colosal esfuerzo logístico y de organización.

8 de diciembre

■ **Gran Bretaña y Estados Unidos** declaran la guerra a Japón.

■ Aviones japoneses bombardean Singapur. En ese puerto se encuentra una fuerza naval británica, compuesta por el

Densa humareda negra tras el ataque

apretarle el cuello a esta nación que recibía de Norteamérica el 80 por 100 de su combustible. En octubre dimitió el primer ministro Konoye y se hizo cargo del Gobierno el general Hideki Tojo. De él recibió Yamamoto la luz verde para la ejecución del «Plan Zeta».

Éste se realizaría dentro de un programa estratégico más amplio, cuyo principal objetivo era apoderarse de suficiente petróleo y materias primas que permitieran a la nación llevar a cabo una guerra larga y cara. Por ello, además del ataque a la base norteamericana se lanzarían ofensivas simultáneas contra Singapur, Hong-Kong, las Indias Holandesas y las Filipinas.

Para el bombardeo a Pearl Harbour se formó una fuerza de seis portaaviones, con más de 400 aviones, dos acorazados, tres cruceros y nueve destructores, bajo las órdenes del vicealmirante Chuichi Nagumo. Acompañarían a esta fuerza durante parte del camino

Mujeres japonesas rinden homenaje al Emperador Hiro Hito ante su palacio

Las razones de Japón

El problema planteado por la fuerte presión demográfica sobre un territorio pobre en recursos naturales ha sido una constante en la historia japonesa.

Las tierras cultivables de Japón tenían una superficie que apenas alcanzaba el 3 por 100 de las de Estados Unidos, mientras que la población japonesa superaba en 1940 los 73 millones de habitantes, frente a los 131 de Estados Unidos. Cada japonés disponía de una superficie de tierra útil quince veces menor que la de un norteamericano.

Los nipones producían excelentes productos a bajo precio, pero como las naciones occidentales limitaban las exportaciones, no podían adquirir los víveres y materias primas que necesitaban, y su población estaba mal alimentada.

En 1924, los Estados Unidos prohibieron la inmigración japonesa a aquel país, asestando un duro golpe al orgullo del Japón. Se acrecentaron los problemas económicos y sociales al tiempo que Japón se cerraba sobre sí mismo. Los japoneses se creían víctimas de un cerco económico, político y militar, que no habían podido romper por medios pacíficos por «el incomprensible egoísmo de los extranjeros».

Alemania mostraba una visión similar en sus planteamientos geoestratégicos, por lo que ambos países firmaron el Pacto Anticomintern en noviembre de 1936.

Con la invasión de Manchuria comenzó el plan japonés de expansión asiático, pero los ojos de Japón estaban dirigidos hacia el Pacífico. Indonesia, Filipinas, Nueva Guinea y un gran arco de islas de este océano contenían las materias primas de que carecían. Para lograr la expansión hacia el Sur necesitaba una gran Armada.

En la Conferencia Naval de Londres de 1935, Japón solicitó que se le autorizase alcanzar la paridad con la potencia naval patrón, que era Gran Bretaña. Tanto los Estados Unidos como Inglaterra rechazaron esta posibilidad. Los representantes japoneses se retiraron de la Conferencia decididos a no admitir ninguna limitación en su desarrollo naval.

El comienzo de la guerra fue recibido en Japón con esperanza. La situación mundial alejaba a Gran Bretaña del escenario asiático.

Estados Unidos era la única nación capaz de frenar el expansionismo nipón.

Artilleros antiaéreos en la defensa de Pearl Harbour

acorazado «Príncipe de Gales», el crucero «Repulse» y varios destructores, que salen a la mar con objeto de interceptar a la Fuerza Naval japonesa.

■ **Filipinas:** Luzón sufre un severo bombardeo efectuado por aviones japoneses. Coge desprevenida a la guarnición norteamericana, que pierde 86 aviones frente a siete cazas «Zero». Japón ocupa la isla de Bataan.

■ **Frente oriental:** La contraofensiva soviética se extiende a todos los frentes.

■ **Norte de África:** En Libia, fuerzas británicas reconquistan Sidi-Rezegh y restablecen un corredor de aprovisionamiento para Tobruk.

9 de diciembre

■ **Lejano Oriente:** Cae Tailandia. Los japoneses toman Bangkok.

■ **Pacífico:** Tropas niponas desembarcan en Tarawa y Makin, islas del archipiélago de las Gilbert.

10 de diciembre

■ **Pacífico:** Unidades japonesas ocupan la isla de Guam en pocas horas.

■ **Filipinas:** Desembarcos en

La guerra se hace mundial

Apenas retirados los aviones japoneses, el gobernador de la isla Oahu declaró la ley marcial, que se mantendría durante el resto de la guerra. Miles de residentes japoneses fueron internados. Al día siguiente, el presidente Roosevelt anunció en el Congreso que se había implantado el estado de guerra entre los Estados Unidos de América y el Imperio de Japón.

La cifra oficial de bajas quedó fijada en 2.086 muertos, 749 heridos y 22 desaparecidos.

La Armada perdió 92 aviones, y el Ejército, 96. Siendo grandes estas pérdidas, no alcanzaron en gravedad a las de los buques de la Flota.

Para el prestigio de Estados Unidos, la pérdida de ocho acorazados en un solo ataque fue más que suficiente, especialmente en una era en que el poder naval de una nación se medía en el número de acorazados con que contaba. En realidad, algunos de estos buques eran ya muy viejos. Su valor militar frente a unidades japonesas del mismo porte era escaso. Con todo, el efecto de su destrucción ante la opinión pública determinó la decisión de vengar con sangre la afrenta.

Por si fuera poco, el ataque se había iniciado con anterioridad a la declaración de guerra. El embajador japonés en Washington tenía orden de entregar la nota en que se comunicaba el estado de guerra al Gobierno de los Estados Unidos a la una de la tarde del 7 de diciembre, que correspondía a las siete y media de la mañana del 8 en Honolulu, o sea, treinta minutos antes del inicio del ataque. A causa de retrasos en el descifrado del mensaje en la Embajada japonesa, la nota fue presentada a las dos y veinte de la tarde. En ese momento, la Flota del Pacífico ya había sido virtualmente aniquilada en Pearl Harbour.

Alemania e Italia declararon también la guerra a los Estados Unidos. Con ello, el conflicto se hacía mundial y tomaba una amplitud sin precedentes en la Historia.

El portaaviones «Enterprise», uno de los escasos supervivientes de Pearl Harbour

tres submarinos, dos destructores más y ocho petroleros que irían repostando a los buques en la mar.

LOS RAYOS DEL «SOL NACIENTE»

La fecha exacta del ataque se fijó para el 7 de diciembre de 1941 –hora local en Pearl Harbour–. Yamamoto supuso acertadamente que la mañana de un domingo sería el mejor momento para coger desprevenidos a los norteamericanos. La red de espías que mantenían los japoneses en Hawai señaló como muy probable que los dos portaaviones estadounidenses que operaban en la zona se encontrasen en puerto un domingo por la mañana.

El 14 de noviembre, y en medio del mayor secreto, la flota de Nagumo se concentró en la bahía de Hitokappu, en las islas Kuriles, y el 26 salió a la mar siguiendo una derrota lo más alejada posible de todo el tráfico comercial, corriendo prácticamente a lo largo del paralelo 40º Norte, hasta casi la altura de las Hawai, para recalar sobre éstas navegando al Sur.

Durante la Conferencia Imperial del día 1 de diciembre, considerando que estaban cerradas todas las puertas para una solución pacífica a los problemas de Japón, el Emperador dio su autorización para el ataque. Nagumo recibió la señal cifrada: «Asciende al monte Niitaka». Esta frase era la orden de ejecución para el «Plan Zeta».

En la noche del 6 al 7 de diciembre, mientras los portaaviones de Nagumo se acercaban a la isla de Oahu, la tensión crecía en Washington, ya que los servicios secretos norteamericanos habían interceptado información referente a la entrega de un documento por el embajador de Japón en EE. UU. en la mañana del día 7. Se suponía que se trataría de la esperada declaración de guerra. No obstante, Nagumo fue informado por radio de que, según todos los indicios, no se había dado la alarma en Pearl Harbour. También supo por los «submarinos enanos» que vigilaban la rada que no se encontraban en el puerto los dos portaaviones norteamericanos, lo que produjo una gran frustración en los japoneses.

«¡TORA, TORA, TORA!»

Nagumo, ajustándose al plan trazado por el almirante Yamamoto, tenía

1941: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

Luzón. Un poderoso ataque aéreo sobre Cavite destruye un destructor, dos submarinos y un dragaminas americanos.

■ **Malasia:** Faltos de cobertura aérea, son hundidos frente a Kuantan el acorazado «Príncipe de Gales» y el crucero «Repulse», tras un ataque de aviones bombarderos y torpederos japoneses.

■ **Frente oriental:** Los rusos avanzan en todos los frentes.

■ **Norte de África:** Los británicos liberan Tobruk.

11 de diciembre

■ **Frente oriental:** Abrumado por severas pérdidas, Hitler anuncia la finalización de la campaña de invierno contra Rusia.

■ **Lejano Oriente:** Comienza la ofensiva japonesa sobre Hong-Kong.

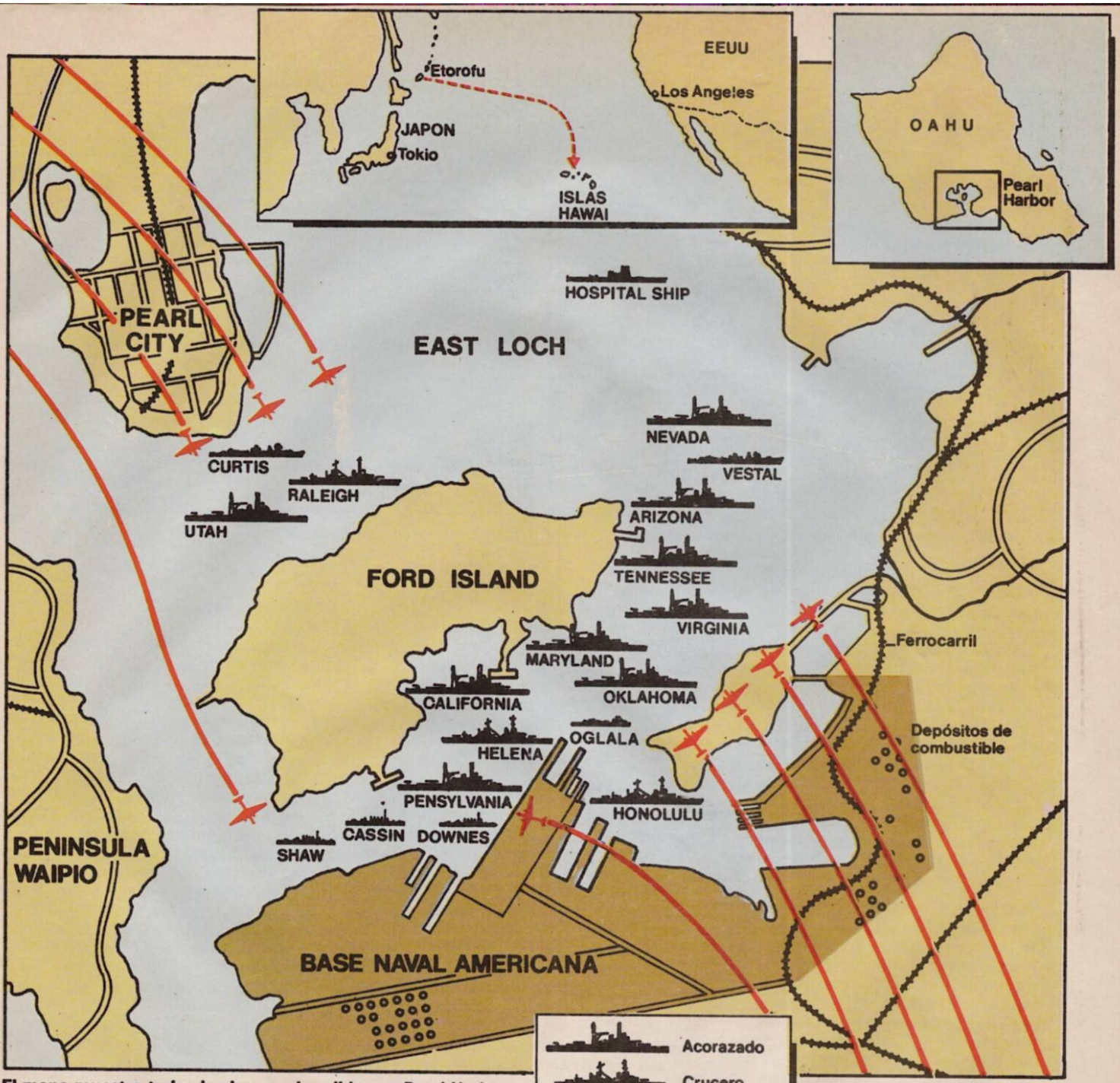
■ **Pacífico:** En la isla de Wake, tropas de Infantería de Marina de los Estados Unidos rechazan un intento de desembarco japonés.

■ Italia y Alemania declaran la guerra a los Estados Unidos. A su vez, ésta declara la guerra a ambos.

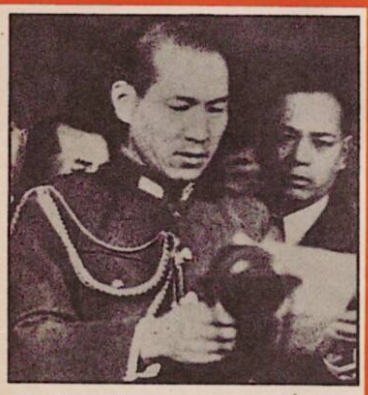
12 de diciembre

■ **Frente oriental:** Hitler

Los supervivientes de Pearl Harbour



El mapa muestra todos los buques hundidos en Pearl Harbour



Declaración de guerra nipona

reemplaza al mariscal Bock, comandante de las fuerzas alemanas en el área de Moscú, por el general List.

■ **Lejano Oriente:** Los japoneses mantienen sobre Malasia una media de 120 misiones de bombardeo aéreo al día. Los británicos evacuan el aeropuerto de Pretterworth, al noreste de la península. Los pocos aviones ingleses y holandeses que defienden la región se van retirando hacia el Sur. La aviación japonesa machaca también Hong-Kong y los aeropuertos de Filipinas.

■ Son requisados por Estados Unidos los buques franceses que se encuentran en territorio norteamericano.

14 de diciembre

■ **Atlántico:** Utilizando la táctica de la «manada de lobos», un grupo de submarinos alemanes atacan durante los días 14 a 22 el convoy HG76. Los alemanes logran hundir un destructor, un petrolero y tres mercantes, pero pierden cinco U-boote.

■ **Frente oriental:** Informes de Berlín reconocen fuertes pérdidas por resultar afectados por el frío vehículos, carros de combate y piezas de artillería.

■ **Tailandia:** Japón firma un tratado de alianza con Tailandia.

■ **Malasia:** Las tropas japonesas avanzan en Penang y Guam.

■ **Filipinas:** Con fuerte apoyo naval, continúan los desembarcos en Luzón.

Marineros honran las tumbas de los caídos en Pearl Harbour

Uno de los hangares de la bahía fue totalmente destrozado

previsto golpear a su enemigo con 353 aviones en dos oleadas capaces de eliminar completamente las defensas de Pearl Harbour. A las seis y veinte de la mañana (hora de Hawai) finalizó el despegue de la primera oleada. Pusieron en el aire 183 aviones en un tiempo récord: 41 bombarderos en picado Aichi D3A2 «Val», 49 torpederos Nakajima B5B2 «Kate» y 43 cazas Mitsubishi A6M2 «Zero». A las siete, un radar de la isla detectó a los aviones japoneses 132 millas al norte de la misma, pero fueron confundidos con un grupo de bombarderos norteamericanos B-17, que se esperaban procedentes de otra base.

Barriendo la isla de Norte a Sur, los aviones fueron atacando los aeródromos que encontraron a su paso, destruyendo sus aparatos en tierra. A las ocho en punto cayeron sobre Pearl Harbour dispersando las bandas de música formadas en las toldillas de los acorazados para la ceremonia del izado de bandera. La sorpresa fue total.

A pesar de la decepción que supuso no encontrar a los portaaviones, las ordenadas filas de acorazados y cruceros, colocados como en un tiro al blanco, llenaron de alegría a las dotaciones japonesas. El capitán de fragata Mitsuo Fuchida, jefe de vuelo de la primera oleada, transmitió al almirante la señal de victoria «Tora, Tora, Tora», antes incluso de iniciar el ataque.

UN INFIERNO SOBRE EL PUERTO

El acorazado «Arizona», uno de los primeros blancos, recibió en rápida sucesión una salva de torpedos seguida de un «racimo» de bombas. Tras una terrible explosión se hundió, llevándose al fondo a 1.177 hombres de su dotación. El «Oklahoma», después de sufrir el impacto de siete torpedos se hundía, apoyándose en el fondo de la bahía y atrapando en sus entrañas a 315 hombres. A las ocho y veinticinco habían sido hundidos o seriamente averiados los acorazados «Arizona», «West Virginia», «Oklahoma» «Tennessee» y «Nevada», el grueso de la Flota del Pacífico. El acorazado «Maryland» también estaba averiado, así como buen número de cruceros y destructores.

Mientras se retiraba la primera oleada se aproximaba la segunda, que llegó a Pearl Harbour a las nueve menos veinte. El acorazado «West Virginia» fue sacudido por una tremenda explosión mientras el «Nevada» conseguía levantar presión y maniobrar hacia la salida del puerto. El acorazado «Pennsylvania» y otros buques que se encontraban en dique seco recibieron una «lluvia» de bombas. A las diez menos cuarto se retiraban los últimos aviones japoneses volando hacia el Sur para confundir a sus enemigos sobre la situación de sus portaaviones. Detrás de ellos dejaban una veintena de los más poderosos buques de la Flota del almirante Kimmel hundidos o gravemente averiados y un arsenal sumido en el caos más absoluto.

En el ataque los japoneses perdieron 29 aviones, cinco «submarinos enanos» y unos cincuenta y cinco hombres.

1941: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

15 de diciembre

■ **Birmania:** Una brigada japonesa cruza la frontera birmana.

■ **Malasia:** Japón inicia su ataque decisivo sobre Singapur. La «fortaleza inexpugnable» sólo lo es por mar, pero no por tierra.

18 de diciembre

■ **Hong-Kong:** Los japoneses se apoderan de más de la mitad de la isla de Hong-Kong. La defensa que realiza la guarnición británica es desesperada.

■ **Borneo:** Frente a Miri, el destructor japonés «Shinomo-

Japón, con más portaaviones, tenía una gran superioridad aeronaval al inicio de la guerra

«El pueblo norteamericano, culpable de Pearl Harbour.»

La dura acusación del almirante Halsey

«... No creo que hubiese en toda la flota del Pacífico un solo comandante que pensase que Kimmel no era el hombre ideal para el puesto. Desgraciadamente, incluso un hombre ideal no puede realizar un trabajo sin herramientas adecuadas, y Kimmel no las tenía. La culpa de ello recae en la política de avestruz adoptada por los Estados Unidos después de la I Guerra Mundial. Nos negamos a reconocer la existencia de naciones predadoras y, por lo tanto, no existían. Partiendo de la teoría de que esta dulzura y despreocupación prevalecerían y de que no volveríamos a necesitar a la Armada, fueron recortadas y vueltas a recortar las asignaciones para mantenerla. Las contrataciones de personal tuvieron que restringirse; por carencias en sus dotaciones los buques fueron desarmados; se construyeron pocos buques nuevos...»

«... La más desesperante carencia de la flota estaba en aviones de patrulla y en dotaciones para volarlos. La adecuada defensa de una isla requiere una descubierta en los 360 grados con un fondo de 800 millas mantenida por aviones de patrulla y complementada por una fuerza de exploración compuesta por submarinos y buques de superficie rápidos. Kimmel no tenía ni suficientres aviones ni fuerza de exploración adecuada. No exagero al decir que no tenía suficientes aviones para

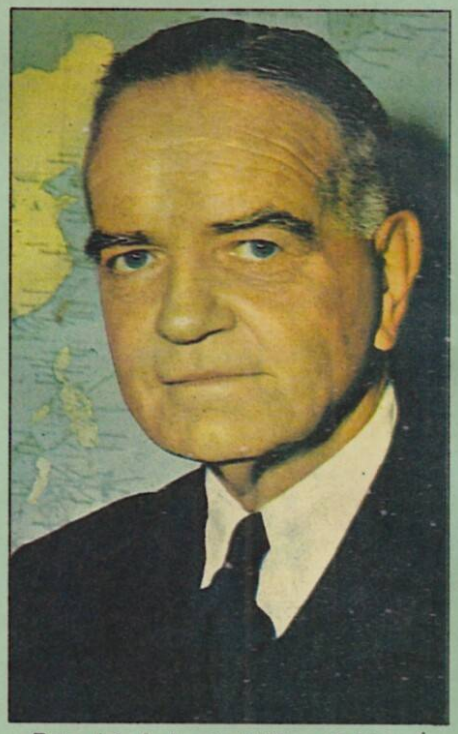


Foto del almirante William F. Halsey

mantener una cobertura completa en un sector de 60 grados. En cuanto a dotaciones, su carencia inicial se vio incrementada al serle ordenado que transfiriese al continente doce dotaciones adiestradas cada mes.

Esta situación le ofrecía dos alternativas: podía agotar sus aviones y dotaciones disponibles hasta el punto en que quedasen pocos o ninguno operativos, o bien reducir sus exploraciones y conservar unos y otros para el momento del comienzo de la guerra. Kimmel eligió reducir las exploraciones, y aunque éste fue uno de los factores que permitieron el éxito del encubierto ataque japonés, cualquier almirante que se preciase de tal habría hecho la misma elección...»

«... ¿A quién culpar entonces? Veámoslo con lógica: el ataque fue un éxito porque el almirante Kimmel y el general Short no pudieron dar a Pearl Harbour la adecuada protección. No pudieron dársela porque no tenían los medios. No los tenían porque el Congreso no los autorizó. El Congreso es elegido por el pueblo norteamericano. Y la culpa de Pearl Harbour recae directamente sobre el pueblo y sobre nadie más. En vez de intentar escurrir nuestra responsabilidad defenestrando a dos magníficos oficiales, debemos ser suficientemente maduros para reconocer nuestros errores y suficientemente sabios para sacarles provecho.»

Chester Nimitz con su Estado Mayor

(«Admiral Halsey's Story»
William F. Halsey
McGraw-Hill Book Company, INC, 1947)

Edward Kimmel era el almirante de la Flota del Pacífico el 7 de diciembre de 1941. El vicealmirante Halsey, comandante de la Primera División de Portaaviones, izaba su insignia a bordo del «Enterprise» y se encontraba navegando en el momento del ataque. Halsey estaba a las órdenes directas de Kimmel.

Después del ataque Kimmel fue relevado por el almirante Chester Nimitz.

ne» choca con una mina y se hunde.

■ **Norte de África:** Rommel se retira del sector de Tobruk tras sufrir graves pérdidas.

19 de diciembre

■ **Mediterráneo:** Una fuerza naval británica entra en un campo minado frente a Trípoli y pierde el crucero «Neptune» y un destructor.

■ En Alejandría logran forzar las defensas del puerto tres torpedos tripulados italianos. Son hundidos los acorazados «Valiant» y «Queen Elizabeth» y un petrolero.

■ **Frente oriental:** Hitler toma personalmente el mando del Ejército alemán. Se produce un relevo en cadena de todos los generales con mando en Rusia.

■ **Norte de África:** Las tropas del Eje se retiran hasta Derna.

20 de diciembre

■ **Filipinas:** Se llevan a cabo desembarcos en la isla de Mindanao. Tan pronto ponen pie en la isla, los japoneses comienzan a fortificarla.

■ Roosevelt nombra al almirante King comandante supremo de las Fuerzas Navales norteamericanas.

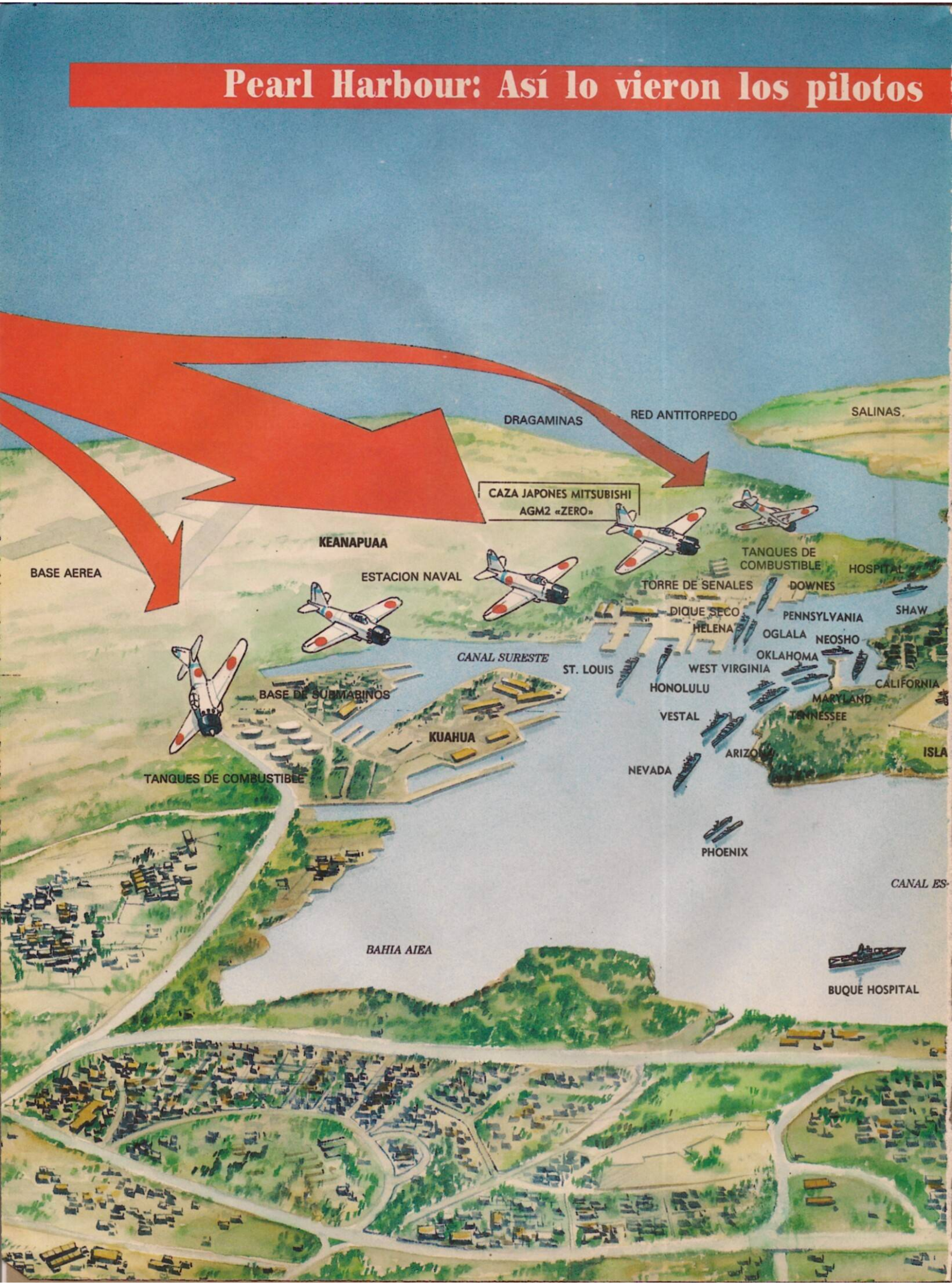
El «Oklahoma» en el momento de intentar reflotarlo

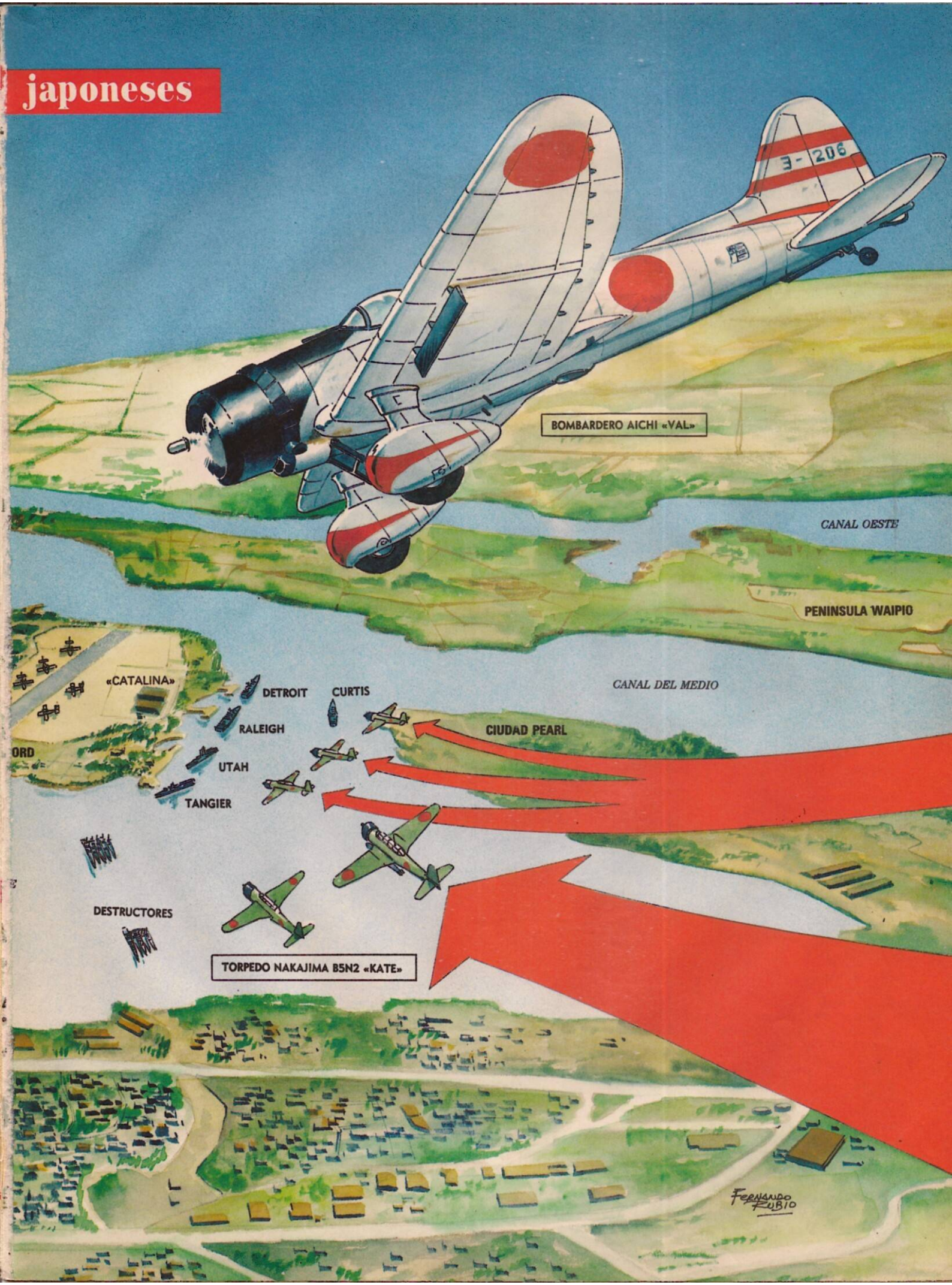
Los mapas originales con los que

Estados Unidos hizo la guerra

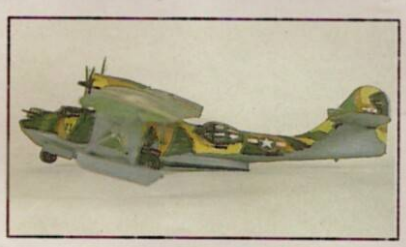
Dos semanas después del asalto nipón a la base de Pearl Harbour, un ayudante de Roosevelt llamó al presidente del N. G. S –National Geographic Society–, Gilbert H. Grosvenor, para pedirle información sobre un pequeño pueblo cercano a Singapur, que por aquellas fechas sufría el ataque de los japoneses. Así comenzó una colaboración entre la prestigiosa sociedad geográfica y el Gobierno norteamericano, que habría de durar toda la guerra. Los mapas del N. G. S, sirvieron a todo el pueblo estadounidense para seguir en sus casas el desarrollo diario de la guerra, pudiendo constatar sobre las propias cartas geográficas los avances de sus compatriotas en los distintos frentes. El mapa que les ofrecemos en este número corresponde al publicado por la revista en febrero de 1942, con el título «Theater of War in the Pacific Ocean» –«Teatro de la guerra en el Océano Pacífico»–. Gracias a este ejemplar, el almirante Nimitz pudo, durante un vuelo a Guadalcanal en septiembre del mismo año, identificar desde el aire los objetivos militares del escenario de operaciones del Pacífico. *(Original publicado por cortesía del Servicio Cartográfico del National Geographic Magazine).*

Pearl Harbour: Así lo vieron los pilotos




japoneses
3-206
BOMBARDERO AICHI «VAL»
CANAL OESTE
PENINSULA WAIPIO
«CATALINA»
DETROIT
CURTIS
RALEIGH
CANAL DEL MEDIO
CIUDAD PEARL
ORD
UTAH
TANGIER
DESTRUCTORES
TORPEDO NAKAJIMA B5N2 «KATE»
FERNANDO RUBIO

• Consolidated PBY-5 «Catalina»



Tipo:
Hidroavión de patrulla marítima bimotor.
EE. UU., 1936.
Tripulación:
Seis a nueve.
Dimensiones:
Envergadura: 31,7 m.
Longitud: 19,5 m.
Superficie alar: 130 m².
Peso:
Vacío: 7.893 kg.
Máximo al despegue: 15.145 kg.
Motores:
Dos Pratt & Whitney R-1830-82 de 1.200 CV.
Máxima velocidad:
322 km/h.
Techo:
6.584 m.
Autonomía:
3.050 km.
Armamento:
Dos ametralladoras de 13 mm.
Dos ametralladoras de 7,6 mm.
Cuatro cargas de profundidad.
Dos torpedos o cuatro bombas de 450 kilos.

Mientras los portaaviones japoneses se acercaban a Pearl Harbour, los primeros disparos de la guerra del Pacífico fueron hechos por un PBY-5 «Catalina» del escuadrón patrulla 14 que, en un vuelo de rutina, descubrió la presencia de un submarino sospechoso que hizo inmersión al acercarse el avión. El «Catalina» lanzó una bomba sobre el submarino seguida de cargas de profundidad. La acción combinada de este avión y del destructor USS «Ward» supuso el hundimiento del submarino muy cerca de la entrada del puerto de Pearl Harbour.

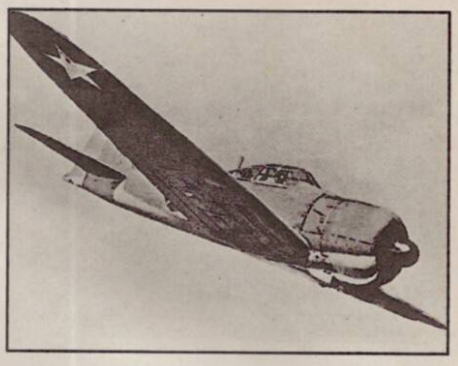
• Curtis P-40B «Warhawk»

Tipo:
Avión monoplaza interceptador, de ataque al suelo, reconocimiento y entrenamiento.
EE. UU., 1940.
Tripulación:
Un piloto.
Dimensiones:
Envergadura: 11,4 m.
Longitud: 10,2 m.
Superficie alar: 21,9 m².
Peso:
Vacío: 2.720 kg.
Máximo al despegue: 4.014 kg.
Motor:
Un Allison V-1710-33 de 12 cilindros en V, 1.150 CV.
Máxima velocidad:
563 km/h a 3.200 m.
Techo:
11.582 m.
Autonomía:
386 km.
Armamento:
Seis ametralladoras de 13 mm.
Soporte para una bomba de 225 kilos o tanque auxiliar de combustible. (Algunas versiones, dos soportes más en las alas.)

En 1940 comenzó la producción en serie de este avión, del que se llegaron a entregar 1.400. No llegaron a volar sobre suelo francés antes del derrumbamiento y del armisticio. No obstante, fue adoptado por la RAF, que lo utilizó en múltiples frentes. El P-40B era el mejor caza disponible por los americanos en la isla de Oahu. Algunos lograron despegar de la base de Wheeler y enfrentarse a la segunda oleada del ataque japonés.

Pearl Harbour

• Mitsubishi A6M2 «Zero»



Tipo:
Avión naval monoplano de interceptación y ataque a objetivos marítimos.
Japón, 1940.

Tripulación:
Un piloto.

Dimensiones:
Envergadura: 12 m.
Longitud: 9,06 m.
Superficie alar: 22,44 m².

Peso:
Vacío: 1.680 kg.
Máximo al despegue: 2.796 kg.

Motor:
Un NK1C Sakae de 12 cilindros, 940 CV.

Máxima velocidad:
533 km/h.

Techo:
10.000 m.

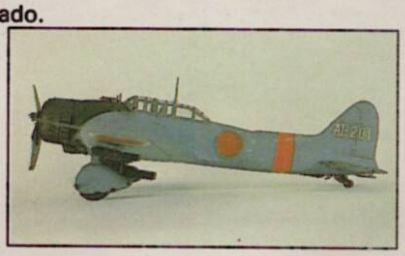
Autonomía:
3.100 km.

Armamento:
Dos cañones de 20 mm, tipo 99.
Dos ametralladoras de 7,7 mm, tipo 97.
Seiscientos kilogramos de bombas.

Las especificaciones de este avión fueron entregadas en 1930 por la Aviación Naval de la Armada Imperial a la casa Mitsubishi. El resultado de este proyecto asombró a sus propios diseñadores. Su extraordinaria maniobrabilidad y autonomía le convirtieron en el mejor caza del Pacífico hasta 1942.

En el ataque a Pearl Harbour participaron 132 aviones de este tipo de los 328 con que contaba entonces la Armada japonesa. Su misión fundamental fue la protección de los portaaviones y la escolta de las dos oleadas de bombarderos y torpederos.

• Aichi D3A2 «Val»



Tipo:
Avión naval monoplano de bombardeo en picado.
Japón, 1939.

Tripulación:
Un piloto y un observador.

Dimensiones:
Envergadura: 14,37 m.
Longitud: 10,2 m.
Superficie alar: 34,9 m².

Peso:
Vacío: 2.408 kg.
Máximo al despegue: 3.650 kg.

Motor:
Un Mitsubishi Kinsei 44 de 14 cilindros radial, 1.070 CV.

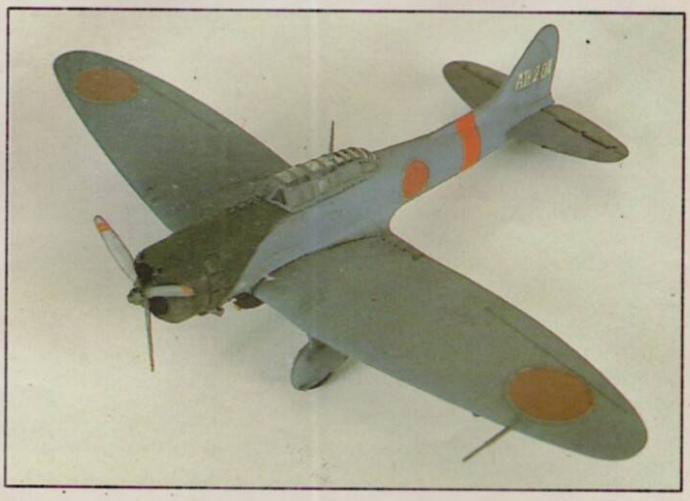
Máxima velocidad:
389 km/h a 3.000 m.

Techo:
9.300 m.

Autonomía:
1.473 km.

Armamento:
Dos ametralladoras de 7,7 mm, tipo 97.
Una ametralladora de 7,7 mm, tipo 92.
1.400 kilogramos de bombas en tres soportes.

El 7 de diciembre de 1941 fue el primer tipo de avión japonés que entró en acción contra los buques de la Armada de los EE. UU., causando un efecto devastador. Desde ese momento, y durante más de un año, barrió a la mayor parte de los buques de superficie aliados en el Pacífico y el Índico, siempre protegido por la eficaz sombrilla de los A6M2 «Zero».



DESPUES DE LA BATALLA
Sobre el terreno

AL fragor de las explosiones siguió un período de terror y desorden que se extendió por toda la isla. Llegaban noticias falsas de desembarcos japoneses mezcladas con otras reales de avistamientos enemigos en otros lugares del Pacífico. Todas las unidades disponibles fueron desplegadas en las playas y se establecieron barricadas en lugares estratégicos.

Los centinelas disparaban sobre todo lo que se movía y las baterías antiaéreas derribaron decenas de aviones propios.

Los buques de Nagumo pudieron retirarse hacia Japón sin ser molestados, mientras los portaaviones norteamericanos «Lexington» y «Enterprise» con sus escoltas los buscaban por el sur de las Hawai, desorientados por falsas informaciones.

El presidente Roosevelt tardó poco tiempo en cesar al almirante Edward Kimmel. El 21 de diciembre fue nombrado para relevarle el almirante Chester Nimitz.

LAS CONSECUENCIAS DE FUTURO

En la dársena de Pearl Harbour habían quedado semihundidos los restos humeantes de 18 buques. La pérdida de estas unidades inclinaba decisivamente la balanza del poderío naval en el Pacífico a favor de Japón... al menos en el cómputo de buques por categorías. En realidad, algunos de los acorazados destruidos eran piezas anticuadas y lentas, incapaces de enfrentarse a las equivalentes japonesas. Al apartarlos del servicio, la Armada japonesa obligó a los Estados Unidos a rediseñar su táctica naval en favor de las «Task Force» (Unidades de Tarea) de portaaviones.

Durante los meses siguientes, Japón mantuvo la iniciativa avanzando sus posiciones en el Pacífico y cumpliendo su programa de expansión en busca de materias primas. No obstante, la enorme capacidad de reacción de los Estados Unidos se pondría pronto de manifiesto. En abril del 42, cuatro meses después del ataque, los americanos bombardearían Tokio, en mayo detendrían el avance japonés en el mar del Coral y en junio cambiarían el signo de la guerra en Midway.

LA TRAGEDIA DE LOS SUPERVIVIENTES

En la base de Pearl Harbour, el esfuerzo se centró en recuperar para el combate el mayor número posible de buques y de hombres. Del acorazado «Oklahoma» se rescató con vida a 32 supervivientes, días después del ataque. Otros no tuvieron esa suerte y murieron de inanición o falta de oxígeno atrapados bajo el casco. Tres marineros del «West Virginia» aparecieron muertos en un compartimento próximo a un tanque de agua dulce. A su lado, en un calendario habían ido tachando los días entre el 7 y el 23 de diciembre.

De los ocho acorazados gravemente dañados en el ataque, tres quedaron listos para entrar en acción antes de transcurridos tres meses. Otros tres tardaron más de un año en incorporarse a la lucha. El «Oklahoma», que quedó apoyado en el fondo y con la quilla al sol, fue reflotado con gran dificultad y no llegó a combatir en el Pacífico. En cuanto al «Arizona», el más dañado por el ataque japonés, se pensó inicialmente en reflotarlo, pero pronto se desechó la idea. Partido en varios pedazos, yacía semihundido en el fango en el mismo lugar en el que lo habían encontrado los aviones del almirante Nagumo.

Se realizaron esfuerzos para extraer de los restos del acorazado los cuerpos de los 1.177 hombres que habían quedado atrapados a bordo, pero sólo pudieron recuperarse 75 cadáveres.

Huella de los impactos del ataque sobre una pared de la base

Restos de las instalaciones portuarias de la bahía tras el ataque

UN CEMENTERIO LLAMADO «USS ARIZONA»

Todos los buques fueron recuperados del fondo, excepto el «Arizona» y el auxiliar «Utah». Los barcos que entraban o salían de la dársena tomaron la costumbre de rendir honores al pasar frente a los restos del acorazado. El 7 de marzo de 1950 se regularizó este hábito y se izó de nuevo la bandera de las barras y estrellas en el mástil del «Arizona».

Ese mismo año fue construido un pequeño túmulo sobre la superestructura del acorazado. En 1956, el deterioro producido por el mar en los restos del buque comenzó a hacer peligrosa la ceremonia de izado y arriado de bandera. Por ello se creó una comisión para el estudio y recogida de fondos con el fin de levantar un monumento digno de los hombres que descansan en ese cementerio de acero.

En 1958 el Congreso autorizó su construcción. Fue responsable de ella el arquitecto Alfred Pries, internado por extranjero al entrar en guerra los Estados Unidos.

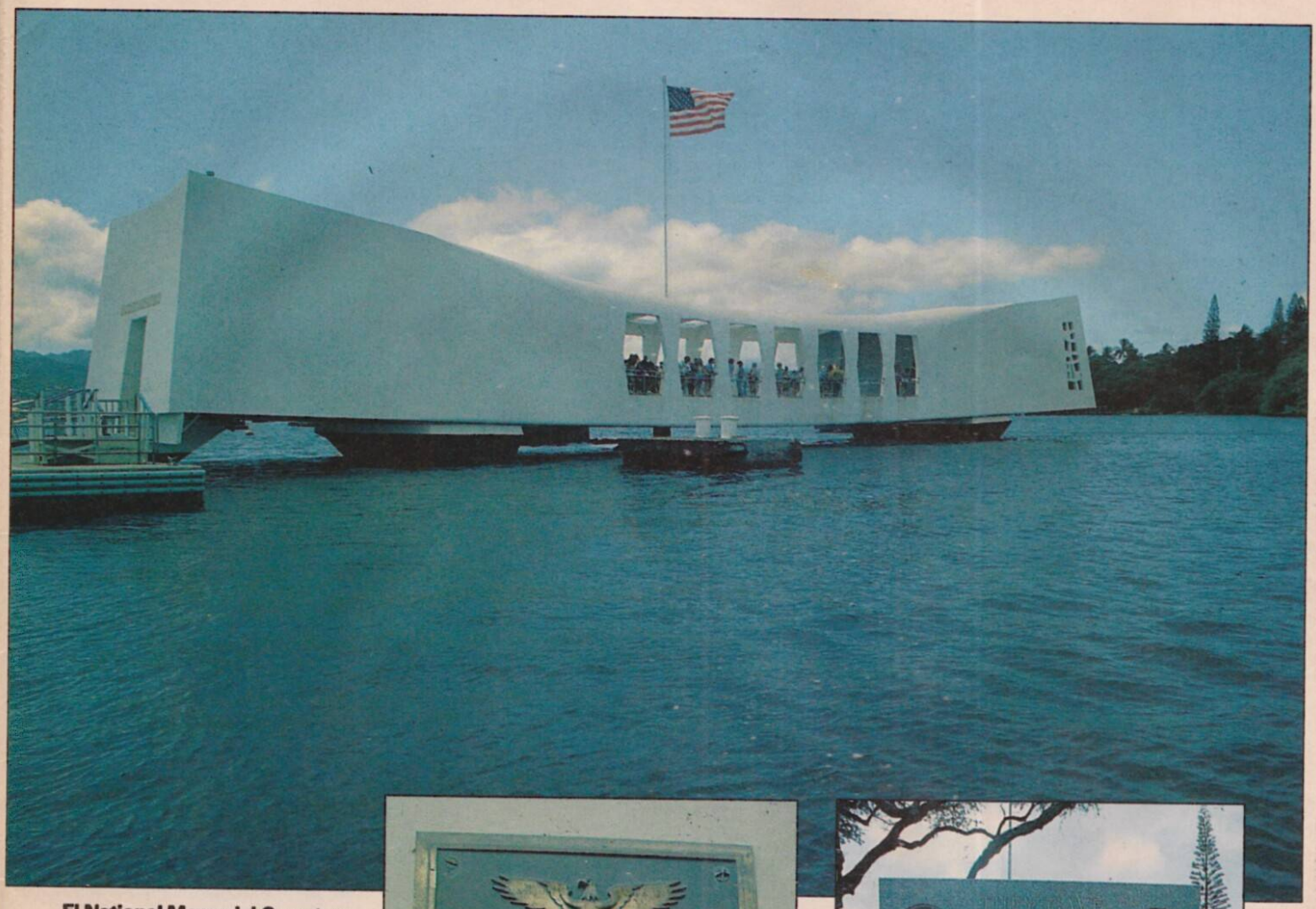
El monumento tiene la forma de un puente cerrado, apoyado sobre dos pilotes de cemento clavados en el fondo de la dársena. Su blanca estructura se levanta en el punto en que descansa el «Arizona», si bien no toca al propio buque. De éste sólo asoma fuera del agua el mástil de la bandera.

PEARL HARBOUR, HOY: PARAÍSO TURÍSTICO

A diferencia de otros lugares, protagonistas de la guerra y hoy recuerdos inútiles de ella, Pearl Harbour es una base naval, más activa aún, si cabe, que en 1941.

Es una de las mayores bases de la Armada de los Estados Unidos y en ella están varados cuarenta barcos, incluidos submarinos. Más de 23.000 hombres están destinados en buques y dependencias de tierra. Otros 14.000 civiles ocupan puestos en el arsenal y en acti-

Pearl Harbour: De ayer a hoy

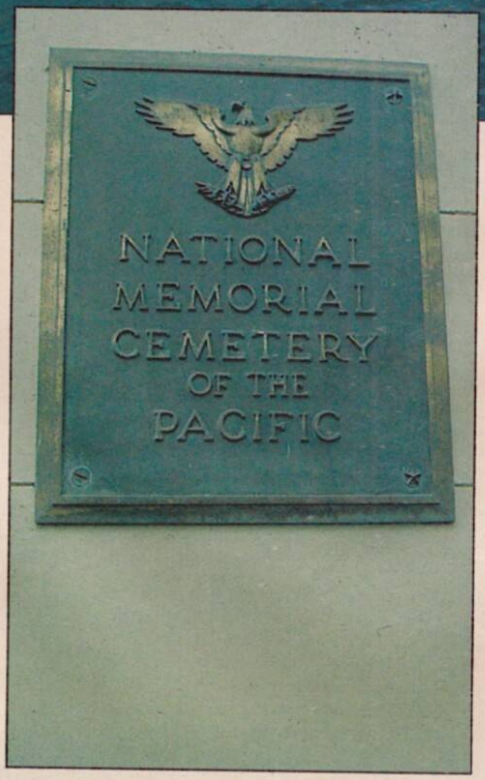


El National Memorial Cemetery of the Pacific es el museo que en la isla recuerda en la actualidad aquella agresión japonesa

vidades anejas. En este arsenal se apoya el mantenimiento de los 265 buques de la Flota del Pacífico.

En Pearl Harbour se encuentra el cuartel general de dicha fuerza naval, cuya zona de responsabilidad se extiende desde la costa Oeste de los Estados Unidos hasta el océano Índico y desde el Ártico hasta el Antártico.

El 21 de agosto de 1959 el presidente Eisenhower firmó la proclamación de Hawai como el Estado número 50 de la Unión. Desde entonces todas las islas, pero sobre todo Oahu, y la ciudad de Honolulu en particular, han disfrutado de un enorme desarrollo económico. Waikiki acoge anualmente decenas de miles de turistas. En sus playas doradas nada recuerda los horrores del ataque japonés, del 7 de diciembre de 1941.

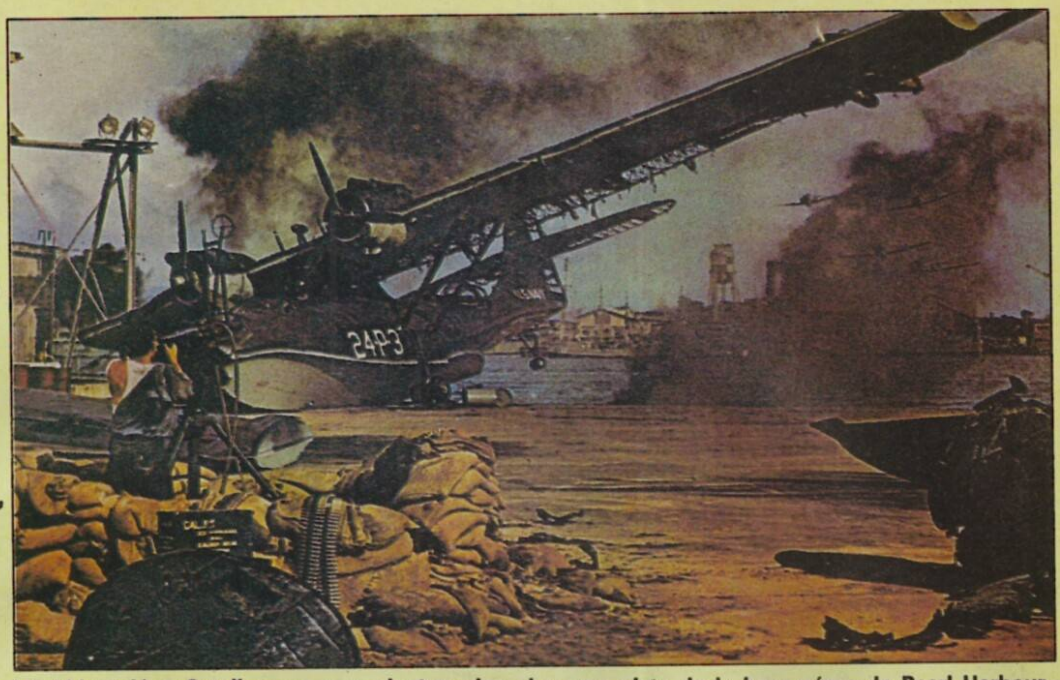


El museo se ha erigido sobre los restos del «Arizona», que hasta el año 1958 fue el auténtico símbolo de la tragedia, en cuyo interior perecieron más de un millar de hombres

Monumento en memoria de los caídos en defensa de la estación naval «Kaneohe Bay». La emotiva inscripción reza: «Ellos dieron su presente por nuestro futuro.» (After the Battle)

?

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS



Un hidroavión «Catalina» aparece destrozado sobre una pista de la base aérea de Pearl Harbour

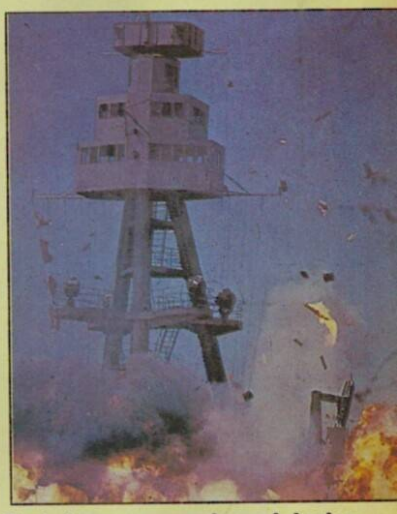
CINE: La guerra de ficción

¡Tora, Tora, Tora!

Ficha tecnica

Titulo original: ¡Tora, Tora, Tora!
Ano: 1970
Nacionalidad: USA-Japon
Directores: Richard Fleischer, Ray Kellogg, Toshio Masuda y Kinji Fukasaku
Interpretes: Joseph Cotten, Martin Balsam, Jason Robards y James Whitmore
Distribuidora: 20th Century Fox
Color
Duracion: 132 minutos

Gracias a su presupuesto, la escenografía del filme es buena



Rodada en escenarios originales

¡Tora, Tora, Tora!: Una coproducción entre antiguos enemigos

■ El ataque sorpresa a la base de Pearl Harbour no podía escapar a su inmortalización cinematográfica. Con un alto presupuesto —más de veinticinco millones de dólares— y una escenificación perfecta, la película se rodó en los escenarios originales. Paradójicamente, fue una coproducción entre los dos países enemigos treinta años atrás.

■ La película narra, minuto a minuto, los hechos que precedieron al ataque japonés contra la flota norteamericana anclada en Pearl Harbour. Intercala planos del acercamiento de los buques nipones a la base de Hawai con escenas de un tranquilo domingo en la isla.

■ Realizada según detalles históricos exactos y rigurosos, contó —siguiendo el esquema ya utilizado en «El día más largo»— con el asesoramiento de historiadores y militares tanto japoneses como norteamericanos. Pone especial énfasis en la incompetencia y la poca preparación de las fuerzas estadounidenses estacionadas en la isla —aun cuando la Marina de Guerra norteamericana tenía la sospecha de la inminencia del ataque—. La película ofrece con escrupulosa imparcialidad las dos versiones, resultando un filme histórico bastante fiel a la realidad.

■ El título de la película era el nombre cifrado que dio el comandante japonés para confirmar la completa sorpresa del ataque y que el *raid* se había llevado a cabo según lo planeado por el Estado Mayor nipón. (*Tora* significa tigre en japonés.) Por último, cabe señalar lo que en su día dijo el productor de la película, Darryl F. Zanuck: «La razón básica para producir este filme fue la de despertar al público norteamericano en la necesidad de prepararse en esta era de misiles, cuando un ataque sorpresa puede ocurrir en cualquier momento». Realmente una razón nada esperanzadora.

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes — D. L. M.-1463-1989